



# EL PAPAGAYO



AÑO I Elche, domingo 11 novbre. 1923 NÚM. 6

DEL AMBIENTE LOCAL

## Otra vez la dichosa cañería

«En Elche, por averías en las conducciones de agua potable, ha quedado desabastecida la población; de los pueblos vecinos se trae el agua en carros; provisionalmente el vecindario se surte de las cisternas».

De «ABC», del día 5.

Cualquier illicitano que resida fuera de Elche y que haya leído la precedente noticia, algo abultada según se verá después, un tanto alarmado y algo compungido, habrá exclamado seguramente al leerla:

—¡Pues ya estén aviados los infelices aquéllos! ¡Qué desgracia ha caído sobre mis pobres paisanos, Dios mío!

Y luego, tras una brusca transición, el ingenuo lector y buen amante de su patria chica, habrá seguido su monólogo en estos o parecidos términos:

—No, si la cosa era de esperar. Tantos años aquella conducción de aguas abandonada, hecha una verdadera desdicha, como si en vez de una cosa de trascendencia suma para la vida del pueblo se tratase de algo secundario y sin importancia que no incumbe el relegarlo a un plano subalterno, había de traer, por fuerza, esta consecuencia lamentable.

Y hasta es muy posible que el buen hijo de Elche haya llegado a añadir en un momento de patriótica exaltación:

—...Y, ¡qué caray! después de todo, bien merecida les está esa calamidad, ya que no han puesto ningún cuidado e interés en preverla y evitarla. Ahora veremos qué se hace para remediarlo. Seguramente, no se hará nada práctico. ¡Si sabré yo de lo que son capaces aquéllos desdichados!

Nosotros queremos salir al paso de las suposiciones del illicitano ausente, para decirle, en pri-

mer término, que si bien es cierto que la ciudad se ha quedado sin el agua de las fuentes públicas a causa de las últimas lluvias—que han sido abundantes y beneficiosísimas para el campo—, no es menos cierto que la cosa no ha llegado aún al extremo de haber de traer de los pueblos, y acarretadas, el agua que necesitamos, según asegura ese corresponsal mal informado. Ahora que, eso sí, con el tiempo todo se andará.

Lo ocurrido es, sencillamente, lo que estaba previsto por todos: Que estando la cañería—que pasa a grandes trechos por la falda de una sierra—descubierta por orden de un alcalde recién caído, y quizá con el buen fin de que se ventilase y solease, con lo cual el líquido potable había de ganar en potabilidad, al caer el agua de la lluvia monte abajo, arrastrando piedras y arenas ha sepultado la cañería en una longitud de cosa de unos cuantos kilómetros y en algunos puntos hay sobre ella algo así como un metro de tierra. ¡Poca cosa!

Claro que inmediatamente se tomaron todas las medidas pertinentes para remediar el percance, y a tal fin nuestro celosísimo Municipio designó una nutrida Comisión—la indispensable y eterna comisión que fué el martes a inspeccionar—una vez más—la dichosa cañería: se ha comido unos peroles de arroz—los consiguientes peroles de arroz, pero esta vez muy mal guisados—y se ha traído una impresión muy lamentable—la impresión lamentable de siempre, pero esta vez más lamentable que nunca.

La cosa ha entrado en vías de arreglo, y a estas horas ya las fuentes manan agua salada, para que pueda servir para algunos menesteres de la vida doméstica, en tanto unos cuantos hombres trabajarán durante un par de meses, que es lo que tardará, poco más o menos, en hacerse una reparación provisional que permita volver el agua potable que hemos perdido. En tanto, ya se las arreglará el vecindario como pueda valiéndose del

agua de la Alcoraya y de la de los pozos, que esto es una desgracia que nos envía el cielo y hay que soportala con cristiana resignación. Y después, cuando ya se haya salido del atasco con ese apaño provisional... a esperar otra nueva desdicha. Esto mientras esté en manos de gobernantes que no sean capaces de afrontar resueltamente la cuestión y el pueblo aguante con indigna mansedumbre esta abuso inaguantable, no tendrá remedio. Sin embargo, no se necesita ser un lince para comprender que la resolución de este problema, resuelto definitivamente y de una vez, ofrecería muchos menos gastos y dificultades que tener para siempre esa cañería de mi alma toda destrozada e insertible.

Pero para lograr este fin, lo primero de que se precisa es de una capacidad y de una voluntad. Y cuando, en medio de todo este apuro y llegada la hora de las soluciones, se oye de labios del alcalde flamante la muletilla que suelta cuando hay que acometer una obra de importancia: «Nosotros no hemos de seguir mandando; de un día a otro nos marcharemos; no nos es posible emprender nada; hemos de concretarnos a hacer lo preciso, lo indispensable, nada de importantes empresas...» entonces es cuando se ve que la cosa, desgraciadamente, ha seguir así, no teniendo remedio...

J. J. C.

### Tomás Ródenas

Se hacen y componen medallas a máquina.

Precios muy económicos.

Bajada del Puente, 11 y 13 (Barbería)

## Pompas de Jabón



La popularidad de un alcalde no puede ser, precisamente, hija de su inmoderada exhibición personal, de la fraternidad que se le manifieste en una comida íntima, de los sueltos encomiásticos de un periódico amigo, ni del ardor puesto en los brindis de un «lunch»...

Los artículos, cartas, rectificaciones, actas, réplicas y polémicas que se están escribiendo tontamente con motivo del asunto Cañizares, ya que aquí no hay más que decir que ese hombre desdichado es víctima de una cuestión por unas docenas de alpargatas inútiles, llevan llenado más papel que ha podido llenarse con motivo del pleito más famoso.

La misma cuantía, poco más o menos, tiene la multa impuesta al industrial «por no tener llenados en su fábrica todos los requisitos que la Ley señala y en particular la documentación de menores», que la que se impone al dueño de un perro porque el animalito no le case bozal.

O'NELL.

### EL PAPAGAYO

Semanario independiente

Plaza de Abastos, 4.-ELCHE

Precios de suscripción:

En Elche, un mes . . . . .	0,50 ptas.
Resto de España, trimestre . . . . .	2,00 "
Extranjero " . . . . .	2,50 "

Número suelto, 10 céntimos.

Las suscripciones de fuera son de pago anticipado.

## José Santo, desbarra

En vista de que nos permitimos la franqueza de exponer nuestro comentario nada favorable a los descargos que formulaba en la carta que publicábamos en nuestro número penúltimo, José Santo ha tenido a bien favorecernos con otra carta, *atenta* como suya, suponiendo que la daríamos a la publicidad si en algo estimábamos la dignidad en la Prensa.

Pues bien, precisamente por nuestra estimación a la dignidad de la Prensa, que no puede tener en modo alguno misión tan baja como la de hacer públicas las ofensas y los desplantes, que se le antoje lanzar contra todo aquél que de cerca o de lejos intervenga en este asunto en que él desempeña tan desairado papel, no publicamos esa carta. Diremos, eso sí, lo que viene a decir, lo que dice no puede decirse sin que las personas que se dignen leerla sientan repugnancia y se admiren de ver hasta dónde llega el despotismo descarado de este hombre que no parece sino que se ha propuesto cargar con la antipatía de todo el pueblo.

Trata José Santo de hacer constar que cuando se envió a Cañizares aquel telefonema en que se le daba la seguridad del perdón **ESTABA TODO CONCRETADO** (suponemos que este «estaba todo concretado» quiere decir que ya había pedido 2.000 pesetas por el perdón) y que no había por qué decir que se ampliarían detalles.

Y para decir esto pone como palo de gallinero a cierta persona que intervino en este asunto y que creemos que si pudo obrar desafortunadamente lo hizo poseída de la mejor buena fe, y a nosotros,

Alcohol de 90 grados para quemar de la "Unión Alcohólica Española"

AL PRECIO DE 1'50 EL LITRO

Depositario; Francisco Quesada, Practicante.—Abad Pons, núm., 20

que publicamos un suelto basándonos en el hecho de que primero se diese por descontado el perdón y luego resultase que este había de ser otorgado a condición de recibir el más íanimo Sr. Santo 2.000 pesetas para resarcirse de unas pérdidas que maldito de Dios si pueden mezclarse con el destierro de un hombre bueno, nos espeta, entre otros calificativos, el de «marrachos»,

No nos ofenden estos ataques del Sr. Santo, sino que, convencidos de que «rebuznos de asno no llegan al cielo», los recibimos con la indiferencia y el desprecio que merecen. Sépalo, por si cree conveniente no lanzar contra nosotros esos conceptos que le retratan de cuerpo entero. Comprendemos que para el temperamento exaltado y dado al ataque del Sr. Santo, el verse metido en este atolladero y después de haber soltado tantas contradicciones a diestro y siniestro, la más mínima objeción a sus dichos le exalta y le conduce a este despoticar contra todos cuantos se le ponen por delante; pero comprendemos que no todo el mundo puede soportar con paciencia tanta desfachatez y tanta bravata, y contra esto levantamos nuestra más enérgica protesta.

Y, a propósito de bravatas. He aquí la que estampa al final de la carta que venimos refiriéndonos: «De tal forma se van conduciendo los que se llaman amigos de Cañizares, que van a conseguir que este cumpla su destierro hasta el último día».

¿Qué tal? Ese es José Santo soltando desplantes y manifestando la maldad de sus sentimientos.

Pues ahí va esta otra.

Escritas las líneas precedentes recibimos del Director de «Nueva Illice» el siguiente telefonema que dirige a ese periódico y a EL PAPAGAYO:

«Quedaréis defensores y defendidos a la altura del betún, que no

pasa de ras del suelo. Si por vuestra mediación tuviera vuestro aliado que comprar el perdón vale diez mil pesetas cuya cantidad aumentaré progresivamente. No me asusta el asno vestido de león.

JOSÉ SANTO»

¡¡Arrea!!

## CAFÉ ECONÓMICO

DE

JOSÉ MARIA JUAN  
Café, Jarabes y Cerveza de las mejores marcas  
PLAZA DE ABASTOS, 8

«Sólo el habla es sueno el alma»

## Lo que se lee por ahí

«La lengua es un patrimonio que hay que conservar en toda su pureza, defendiéndola contra todos los que la maltratan».

En el último número de «Trabajo», hemos leído:

«...porque de aprobarla se vería en la *necesidad*, contra su *voluntad*, de darse de baja de la *sociedad*».

¡Qué atrocidad!

De «La Defensa», en su número del domingo:

«Los procedimientos suponen bajeza de sentimientos, extremada *lijereza* o seguro atisbo de *enajenación mental*».

*Lijereza* se escribe con g y *enajenación* con j. Vaya lo uno por lo otro.

En el Huerto de Gil hay un cartelito que reza:

«Se prohíbe *hechar* basuras bajo la multa de 5 y 25 pesetas».

Que *echar*, verbo activo, no tiene absolutamente nada que ver con *hecho*, del verbo *hacer*, lo saben hasta los inocentes alumnos de «Crispinet».

EL MAESTRO CIRUELA.

## El tío Róc y El Papagall

—Calla, home, calla. Alló era 'l acabóse. ¡Cuidao que te grasia 'l chicó eixe! Si li sents dir en catalá, en gallego y en andalús alló de «Hojas del árbol caídas»..., te desriñones riende.

—Yo he oit dir a molts que van pasar la gran velá. Números com eixe de «Pool» deu portar l' Empresa del Llorente de cuant en cuant, si vól portar allí un muntó de públic.

—Lo qu' es yo men recordaré pa sempre de lo molt que me vach divertir; pero mira, gracies a aixó tornaré alguna vólta al teatro que si no... no sería el tío Róc el qu' ixquera mes denit.

—Ya se per qué. Per no pasar per eixe paseo del Chanco.

—¡Chust! ¡Tú saps cómo está aixó d' oscur! ¡Mira que no donase contes les autoritats d' esta falta, que molesta a tantísim vehí!

—Pos mire si vosté veguera la Plasa del Raval apenes se pérden ler clarors del día, se li fa pór. Pa que cualquier vehí puga aplegar a sa casa te qu' anar agarrat a les parets.

—¡Qué barbaritat!

—¡Cóm su contel! Aquelles póbres persones se veuen per allá baix mes negres qu' un carboner.

—No parlem de carbó. La póbra Casimira te mes fret pasat fent cola en el carrer Conde...

—¿Per qué va allá tan llunt?

—Pos perque allí el donen a tres quinsets el cuarteró y en el Plá va a dihuít monetes.

—¡Mira que per quinse séntims fer tan gran viachel!

—Qu' el donen tots al mateix préu y vorás.

—En axó dels préus hay el gran desbarajuste. En la Vila el sucre el venen a vintidós monetes la lliura y en el Plá a peseta, els panets d' a micha lliura en el Plá, en la

Botigueta» per eixemple, van a tres monetes y en la Plasa a quatre...

—Lo sért es qu' entre vore de comprar ahon venen mes barat, fer cola ahon escasecha el chénero y procurase aigua pa beure, les pobres dónes ya tenen que fer.

—¡Una delisia! Lo que no sabem es cuánt se li donaré solusió al problema de les aigues potables.

—Yo crec que may.

—També te rahó, tio Róc.

Dihuen que la cañería hara la van a arreglar; yo pense que aixó es el cuento de nunca acabar.

—Anem hóme, no fases coples, porque además de que no vullc que te pegue la chiflaura de la rima vec que la cósa no 'stá pa versos.

—¿Per qué? A mal tiempo, buena cara ¡Qué carall!

—Si, si; feli bóna cara al fret este que mos' ha chirat y vorás cóm la pases. Estem mal, amic Papagall. Tot son bandos y ca uno fa mes pór. Ahí está eixe de les Contribusións Industrials que te donats sustos terribles a tots els que vivien al marche de esta obligasió.

—Pos als panaers també els donen algún sponso... Esta semana ha havut repés de pa y s' han pillat alguns kilos «que pasaven del pes»...

—Aixó 's el pan nuestro de cada día.

—Aquí els únics qu' están en les segües glóries son eles llaoraors. Ahí están ells treballant lo que póen y més en les faenes de la sembra, satisfetóts y plens d' esperansa. Porque ¡hay que vore que plucha més bóna qu' ha fet.

—Lo que 's menester que se guixquen pa be de eixos sufrits fills del terruño...

—¿Y als espardeñers que devam desicharlos? També estos se me reixen millor sórt.

—Eixos lo que tenen que fer es unise, agremiase...

—Aproprósit. Anem a vore, tio

Róc. ¿Qué te sérte clase de córdá qu' alguns patronos no tenen?

—¡Ánima!

—Chustetet. Ho ha asertat.

## ¡ATENCIÓN!

Cortinas ORIENTALES

Persianas FANTASÍA

Persianas LEVANTINAS

Patente de invención

Único Representante en Elche:

Miguel García Pelegrín

Obispo Torro, 3' Callejón casa "Torra"

## ECOS

La grave enfermedad que aquejaba a la señora doña Josefina Serrano Peral, esposa de nuestro querido amigo don Vicente Alonso tuvo el domingo fatal desenlace.

Al entierro, que se celebró en la mañana del lunes, concurrió distinguido y numeroso acompañamiento, despidiendo el duelo el vicario del Salvador, don Francisco Ripoll; don Andrés Serrano Selva; don Agustín Alonso Blasco; don Manuel Gómez Valdivia y don Antonio Serrano Peral, hermano de la finada.

A toda su familia le enviamos nuestro pésame más sentido.

Hemos tenido la satisfacción de saludar en esta a nuestro excelente amigo y suscriptor, Tomás Esteve, quien el lunes regresó a Madrid donde reside.

El miércoles falleció, a la avanzada edad de 83 años, don Vicente Quiles Brotóns, padre de nuestro apreciado amigo don Francisco Quiles Maciá.

Para celebrar la festividad de Santa Cecilia, Patrona de los mú-

sicos, la Sociedad Cultural «Blanco y Negro» organiza para ese día una función teatral en su beneficio. La compañía Sánchez Campos representará en esta velada la obra de gran éxito, «En mitad del Corazón».

Para el día 3 del próximo diciembre está anunciado la celebración, en la Audiencia de Alicante, del juicio oral por Tribunal de Derecho, para ver y fallar la causa que por delito de injurias se le sigue a Antonio Cañizares, a instancias de D. José M.<sup>a</sup> Soler.

Deseamos vivamente la absolución de nuestro buen amigo.

### Tomás Róderas Chilar PRACTICANTE

Plaza Menéndez Pelayo, 8 y Travesía Plaza Fruta, 1

Horas de Clínica, de 12 a 1

## Deportismo

### Balompíe

A la lista de equipos publicada en nuestro último número, hay que añadir los siguientes:

«Hércules», «Relámpago», «Corona» y «Norte». ...Y aún es posible que quede alguno más.

Partidos celebrados el pasado domingo: El Popular, (reserva) jugó con El Sol, cantando victoria el segundo por un tanto a cero.

Del Popular..., demasiado populares. Los de El Sol, aunque flojos portáronse bastante bien.

Blanco y Negro, luchó con La Paloma.

El Hércules luchó con La Flecha.  
DON LIBORIO.

### Juan Vicente Caracena PRACTICANTE

Horas de Clínica, de 11 a 1

Puente Ortices, núm. 5

Imprenta Marcial Torres.-ASPE